



Una producción de Saltantes Teatro

EL CHIGRE MENGUANTE



DIRECCIÓN Y AUTORÍA DE MAXI RODRIGUEZ

CON

LUIS ALIJA NEREA VÁZQUEZ CARLOS MESA ALBERTO RODRÍGUEZ DAVID VARELA

Actividad subvencionada por el
Gobierno del Principado de Asturias



Consejería de Cultura,
Política Lingüística
y Turismo



SIDRA DE ASTURIAS
DENOMINACIÓN DE ORIGEN PROTEGIDA



Xixón
Cultura
y Educación



SINOPSIS

“¿QUÉ UNE A UNOS TIPOS QUE DEAMBULAN A MILES Y MILES DE KILÓMETROS ENTRE SÍ? ¿QUÉ OSCURA Y PROFUNDA CONEXIÓN? ¿QUÉ LAZO INDISOLUBLE Y SENTIMENTAL LES MANTIENE ATADOS DE POR VIDA, CON UN SENTIDO DE PERTENENCIA, CON UN VÍNCULO IRREMEDIABLE QUE NO SE ROMPERÁ JAMÁS? QUE SON ASTURIANOS”.

Así comienza el planteamiento de “El chigre menguante” a partir de cinco intérpretes que nos ayudan a vivir y empatizar con la vida y el sentir asturiano. Desde la democracia hasta la actualidad reflexionamos con la forma de ser de la asturiana y el asturiano, de las familias, del foriatu, del gallu, del babayu, del grandón, del repunante...

Se reflejan, desde la elegancia de los personajes planteados por Maxi Rodríguez, los tiempos de gloria y de crisis del Principado de Asturias, pero siempre desde la opinión de ese humilde local al que llamamos “chigre” en Asturias.

El sentir propio de Asturias se vive desde el chigre, el lugar común para todos sus habitantes, y así lo reflejamos convirtiendo cualquier teatro de Asturias, de España y del mundo en un “chigre menguante”.

8 nominaciones a los Premios Oh! 2024
Premio Oh! 2024 a Mejor Escenografía
Premio Oh! 2024 a Mejor Autoría

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

Dirección y dramaturgia: Maxi Rodríguez
Coreog. y mov. escénico: Estrella García
Espacio sonoro: David Varela
Iluminación: Carlos Dávila
Vestuario: Azucena Rico
Escenografía: Nuria Trabanco
Maquillaje y peluq.: Inés Argüelles
Diseño gráfico: Sergio Llundun y Carla Loga
Vídeo y foto: Javier Lueje
Producción: Luis Alija
Ayudantía producción: Carla Loga

Elenco: Luis Alija, Nerea Vázquez, Carlos Mesa,
Alberto Rodríguez y David Varela

Patrocinan: COEM Asturias y Sidra de Asturias
Denominación de Origen Protegida

NECESIDADES TÉCNICAS

Dimensiones escenario:

- Embocadura 6m
- Fondo 6m
- Altura 4m

Tiempo de montaje: 5h

Tiempo de desmontaje: 2h

Potencia eléctrica mínima: 8 KW



Espectáculo adaptable

La cía dispone de material técnico propio

Consulta disponibilidad



ESCANEA EL QR
PARA ACCEDER AL
LINK DEL TRAILER

[O PINCHA AQUÍ](#)

SOBRE LA PROPUESTA

Una historia escrita y dirigida por Maxi Rodríguez que parte de su libro "¿Cómo ye lo nuestro?". Una historia que parte del chigre asturiano de toda la vida y de cómo afecta a la sociedad asturiana y a sus tradiciones. Una historia que habla de Asturias y habla de la vida asturiana. Y la vida asturiana, desde la llegada de la democracia hasta ahora, ha pasado por los chigres.

Cultura sidrera en directo

"EL CHIGRE MENGUANTE" ACTIVA NUESTROS SENTIDOS EN DIRECTO

Por un lado tenemos el espacio sonoro de David Varela ejecutado en directo con instrumentos musicales y distintos elementos no convencionales en la música. Sentiremos la tradición, la música asturiana, el folclore e incluso los ruidos generados por el propio ambiente chigrero. ¿Quién no ha estado en un chigre y de repente, en la mesa de al lado, alguien se lanza a entonar o casi-cancios de siempre?

Por otro lado está la sidra. Esta también es real, en directo, escanciada por los propios intérpretes. El olor de la sidra llega al patio de butacas. Y, si estás muy cerca, hasta puede que "te chisque" un poco.

Parece obvio que la vista es esencial en un espectáculo teatral, pero cabe destacar que la escenografía creada por Nuria Trabanco nos traslada directamente a un chigre de siempre. Que sus posibilidades de movimiento hacen que la escena esté viva más allá del movimiento de sus cinco intérpretes. Y que la iluminación confeccionada y ejecutada por Carlos Dávila nos sumerge en unos intensos cambios dramáticos y emotivos dignos de la historia asturiana que evocan.





“EL CHIGRE MENGUANTE” ACTIVA TODAS NUESTRAS EMOCIONES

Es un espectáculo de cinco intérpretes que llena de carcajadas el patio de butacas.

El espectáculo refleja una asturianía con la que cada espectador y espectadora consigue identificarse o pueden empatizar por sus propias referencias en su vida en los chigres y en la cultura y sociedad asturianas. Risas, carcajadas, aplausos... Eso se siente en el patio de butacas. Pero también emoción, nostalgia y movimientos de cabeza que asienten verificando las historias que se muestran en el escenario.

Todo esto se consigue con este texto de Maxi Rodríguez, con unos intérpretes que se adentran de lleno en su propia asturianía y en sus propias experiencias “chigreras” con mucho humor, carisma y sentimiento. Y Luis Alija, el único que no es asturiano de nacimiento, complementa este espectáculo acoplando su sentir como berciano en tierra asturiana. La escenografía y la iluminación meten de lleno al público en un chigre y el espacio sonoro que nos aporta en directo David Varela acompaña con perfección y limpieza las distintas situaciones que nos muestran.

“EL CHIGRE MENGUANTE” NO ENTIENDE DE FRONTERAS

Todo eso hace que nuestro Chigre no sea solo factible para ser representado en tierras asturianas. Cada lugar de España (y del mundo) puede verse reflejado en este espectáculo, pueden sentir que sus lugares sociales de reunión durante décadas también están “menguando”.

Y no sobra destacar que en cada lugar de España (y del mundo) siempre, siempre, hay algún asturiano nostálgico de sus gentes, sus costumbres, su cultura y, por supuesto, sus chigres.





Crítica / Teatro

Qué es ser asturiano hoy

Maxi Rodríguez y la compañía «Saltantes» triunfan en Avilés con una reflexión melancólica del país

Saúl Fernández



«El chigre menguante»

Tragedia escrita y dirigida por Maxi Rodríguez y protagonizada por Nerea Vázquez, Luis Alija, Alberto Rodríguez, Carlos Mesa y David Varela.

Teatro Palacio Valdés,
11 de octubre de 2023

Lo que se vivió el miércoles en el teatro Palacio Valdés, tras el estreno de «El chigre menguante» fue una verdadera catarsis. De tal calibre que Maxi Rodríguez, su autor y director, hubiera podido salir a hombros, pero eso es una cosa que, de momento, no se estila a este lado del río Tuluergo.

Miren la foto que acompaña esta crítica: el odeón entero puesto en pie, el personal aplaude hasta romperse las manos a los cinco ac-

tores (y a su director y dramaturgo, por supuesto). Todos juntos acaban de cocinar más que requebrián la purga de los espíritus reunidos en el teatro avilesino. Porque eso es lo que Aristóteles entiende por «catarsis»: la capacidad de redimir al espectador de sus propias y bajas pasiones. Y también de las altas. Y los de la compañía «Saltantes» —Alija y Vázquez son sus cabezas visibles— cumplieron los objetivos: salieron a escena, dijeron, los espectadores escucharon y cuando tocó volver a casa lo hicieron más sabios, aunque no sé si más felices.

La visión melancólica y, en consecuencia, meditabunda, del ser asturiano (se encuentre este donde se encuentre) tendía más al sobrecogimiento que al regocijo. Y, pese a todo, el público se rindió por completo a la propuesta escénica de una de las compañías asturianas más esclarecidas del momento, un momento que se alarga ya desde hace diez años.

Pero vamos por partes. Si hubo catarsis (no lo dudén) fue porque en la taquilla del teatro



Aspecto de la platea del teatro Palacio Valdés, el miércoles, al término de «El chigre menguante». | S. F.

Palacio Valdés colgaron el cartel de «Agotadas las localidades» y eso, palabra, no lo he visto nunca cuando el espectáculo que se representa es una producción de este lado del Pajares (de verdad). Como las entradas eran sin numerar, el público —seiscientos y pico personas— corrió a pillar butaca como si fueran fans de Justin Timberlake en el Bernabéu. Precisamente, todo esto lo señalaron los propios actores (y, en consecuencia, el dramaturgo, en plena función): «Aquí nuestro teatro se

programa aparte (Hecho en Asturias). Y en las películas y series de televisión para hacer de asturianos —o sea, pa hacer de nosotros— nos interpretan otros». «El chigre menguante», claro, fue el primer estreno, de hecho, del ciclo «Hecho en Asturias».

Valga la redundancia. El espectáculo de Rodríguez lo petó, y lo petó porque el dramaturgo mierense tiene el superpoder de escribir de eso que necesita entender el público que le lee (todas las semanas en LA NUEVA ESPA-

ÑA) o acude a los teatros para ver sus cosas (además, de «El chigre menguante», «Porno» o «Los polvos melancólicos», no lo olviden). Y ese superpoder sólo lo tienen los grandes. Y Rodríguez, claro, lo es.

El planteamiento de «El chigre menguante» tiene un aire de programa de televisión: cinco actores sobre la escena, música en directo y reflexiones salpimentadas por pequeños «sketches» que casi casi eran descripciones etnográficas de los usuarios de los chigres. Hubo unos cuantos que dieron gloria ver (el de los lectores del periódico «de la casa» —Rodríguez y Mesa, en estado de gracia— transformado, por el talento de Varela en duelo de «spaghetti western» o el de borracho que intenta ligar acudiendo al porcentaje del agua y los cuerpos de los humanos).

Los cinco actores salieron a escena entregados a la defensa del canto melancólico y triste de la Asturias menguante: cada uno interpretaba a cinco actores que, como Garcilaso, se paran a contemplar sus estados correspondientes. Y hacen memoria. Y añoran los bares con tambor de Colón, los locales bajo la sombra de un castillete. Y tirando de ironía salvaje buscando el ser asturiano: lo de fuera es mejor que lo de dentro, nosotros somos minúsculos. Y así, el espectáculo se hace tragedia.

Maxi Rodríguez | Director de «El chigre menguante», que se representará en el Jovellanos

«El chigre es nuestra forma autóctona de hacer hostelería y de entender la vida»

«El personaje del repunante sin fe, que refleja esa falta de autoestima en la que todo lo vemos mal con un punto pesimista, sigue estando muy presente»

Pablo Antuña
Gijón

Maxi Rodríguez, actor y dramaturgo, es el director de la obra de teatro «El chigre menguante», que se podrá disfrutar este jueves, a las 20.30 horas, en el teatro Jovellanos. Una obra que tiene su origen en su libro «¿Cómo ye lo nuestro?», con la intención de «poner una mirada ácida y nada complaciente a lo que son los tópicos de la asturianía y sentirse asturiano».

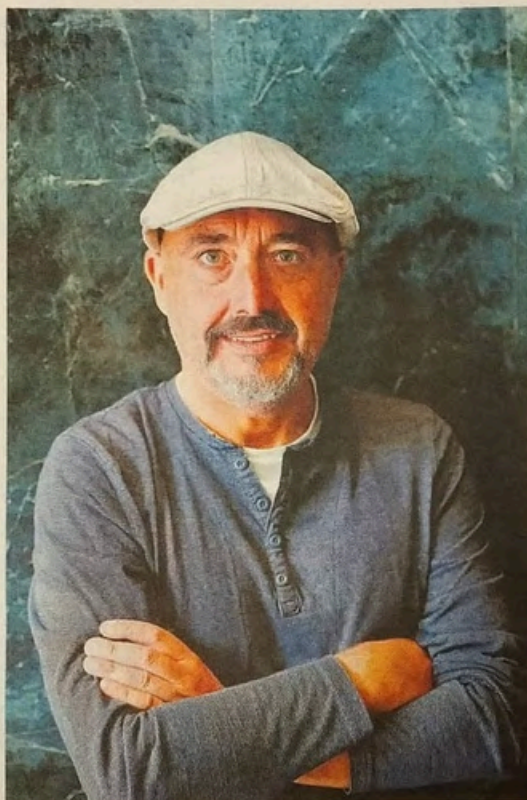
«¿Es el chigre el mejor espacio representativo para mostrar la identidad asturiana?»

«Esa es una de las reivindicaciones, que no es solo nuestra forma autóctona de hacer hostelería, sino que es nuestra forma de entender la vida. Trato de poner en escena cosas que vi y viví en los chigres, y que suponen una mezcla de sentido lúdico de la vida, de fiesta, pero también de mucha emoción y profunda melancolía.

«¿Qué es lo que más le entusiasma de ese ambiente?»

«El título de «El chigre menguante» tiene como una capacidad metafórica para englobar toda Asturias a través de la poética del chigre. Ahí cabe todo, desde las voces revolucionarias y reivindicativas al pie de la barra hasta el tribalismo y frentismo. Es como una visión del tiempo a través de lo que es el chigre. Pasamos del sentido solidario hacia la desunión, o en el plano comunicativo de esos chigres que ya no dejan ni cantar ni compartir la camaradería como se hacía antes, sino que ahora incluso la tecnología ha hecho que mucha gente mire más a las pantallas que a los ojos. Es un poco mostrar cómo ha cambiado la vida a través de la mirada del chigre, con elementos de mucha comicidad, divertidos, pero también con ese punto de reflexión, esa cosa asturiana y melancólica que nos caracteriza.

«Como se suele decir, en la Asturias rural que se vacía un pue-



Maxi Rodríguez. | Marcos León

blo sin chigre está condenado a desaparecer.

«Así es, y lo dejamos ver en nuestro espectáculo. Si no hay chigre no hay pueblo y por eso tiene un punto de canto reivindicativo hacia eso, y de homenaje a lo que supusieron los chigres, para que a través de ellos se

mantenga un hilo de vida en esta Asturias despoblada y envejecida.

«¿Van camino de ser carne de museo?»

«Hay una reivindicación y un homenaje a los míticos chigres tienda y las familias que pasaron su vida detrás de una barra. Ahora ves con el

paso de los años que esa forma de hostelería se deshumaniza, como también algunos elementos hosteleros, con esa manera de festejar y celebrar la vida.

«Nerea Vázquez, Alberto Rodríguez, Carlos Mesa, Luis Alija y David Varela forman el reparto de esta obra.

«Son animales escénicos, con mucha capacidad histriónica y carisma. Hay que reivindicar el rol de David Varela, que es músico y lleva el espacio no sonoro del espectáculo, pero a la vez se destaca también como un gran actor.

«Aparecen en esta obra perfiles tan variados como el foriatu, el gallu, el babayu, el fartón, el repunante o el grandón. ¿Con cuál se queda?»

«El repunante sin fe es algo que sigue estando muy presente en nuestra sociedad, como una especie de falta de autoestima en la que todo lo vemos mal y hay un punto pesimismo. Esa especie de poner encima a esa figura produce mucha hilaridad entre el público, que se ve muy reflejado en ese pesimismo ancestral, que se piensa que cómo va a estar bien hecho si viene de un asturiano. Porque no apostamos por nuestro patrimonio cultural y somos muchas veces muy autodestructivos. Es algo que se ve en la figura del repunante.

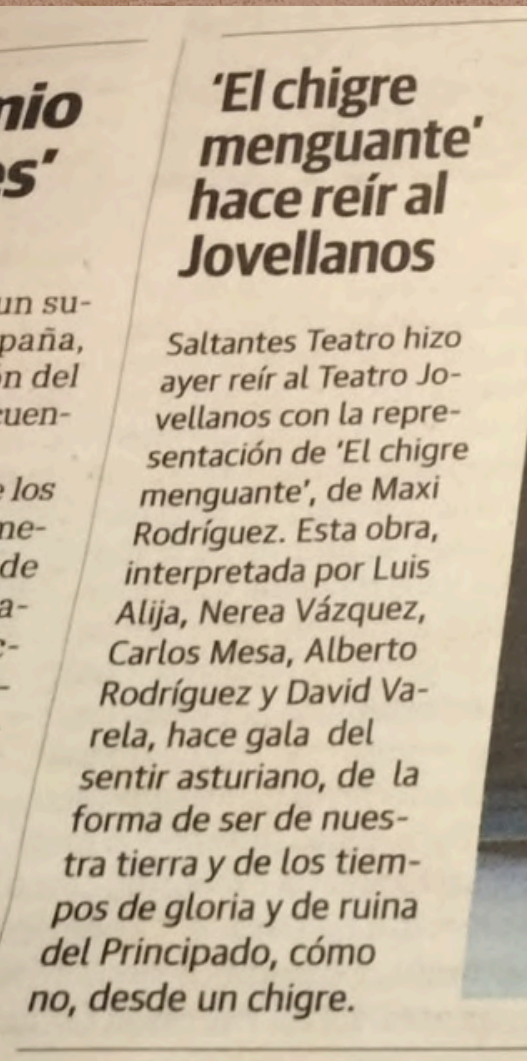
«Viene de estrenar con éxito en el cine «Literato», que superó en público a «Napoleón». ¿Sorpriéndido y satisfecho?»

«Estoy muy contento, porque vengo de un trimestre en el que se creó «Los polvos melancólicos», «El chigre menguante» y «Literato». Son tres trabajos con los que estoy muy contento. Todos tienen esa voluntad de estilo, y lo importante es que están teniendo mucho recorrido. Sobre «Literato» me deja muy contento que va a seguir adelante, se estrenará en Madrid en marzo y la recepción está siendo muy buena.

El teatro Jovellanos disfruta con «El chigre menguante» de Maxi Rodríguez

Maxi Rodríguez subió ayer a las tablas del teatro Jovellanos la obra «El chigre menguante», que el actor y dramaturgo de Ujo dirige. La pieza tiene su origen en el libro «¿Cómo ye lo nuestro?», del propio Rodríguez, y nació con el propósito de «poner una mirada ácida y nada complaciente a lo que son los tópicos de la asturianía y sentirse asturiano», como confesó el mismo director. La compañía Saltantes Teatro está detrás de una obra que contó con Luis Alija, Nerea Vázquez, Carlos Mesa, Alberto Rodríguez y David Varela como intérpretes. Los espectadores disfrutaron de perfiles tan variados como el foriatu, el gallu, el babayu, el fartón, el repunante o el grandón.

Un momento de la representación. | Luísmia Murias





SOBRE LA COMPAÑÍA

El 18 de noviembre de 2013 nace Saltantes Teatro de la mano de Luis Alija y Nerea Vázquez, ambos Licenciados en Arte Dramático en la ESAD de Asturias.

En sus más de 10 años de trayectoria han llevado a los escenarios casi una veintena de producciones. Teatro familiar, cuentacuentos, teatro juvenil, musical, terror psicológico, histórico, freak... Variedad de estilos y temáticas se pueden encontrar en su cartelera. Además de distintos tipos de actividades y proyectos dentro del ámbito cultural y teatral, como puede ser Dramática Insania.

Sus últimas producciones son "Misery" (Premio Oh! 2023 a Mejor Producción), "El Gorrumbu" (Premiu Nel Amaro 2023), "El Chigre Menguante" (Premio Oh! 2024 a Mejor Escenografía y Mejor Autoría) y "La Parábola del Carbón" coproducido por la Térmica Cultural de Ponferrada.

En 2025 afrontan dos nuevos proyectos. "La Folclórica", adentrándose en el mundo de los conciertos con la voz de Nerea Vázquez y música en directo de Carla Armas. Y por otro lado continúan en la línea que dejaron marcada con sus últimos espectáculos sobre la identidad del norte de España, llevando a escena la novela gráfica de Alfonso Zapico "La Balada del Norte".



PRODUCCIÓN

LUIS ALIJA - 659 550 376
SALTANTESTEATRO.PRODUCCION@GMAIL.COM

[HTTPS://SALTANTESTEATRO.COM/](https://saltantesteatro.com/)

